O DE LA MUERTE DEL GRAL. DONATO GUERRA 1882
F1233
.5
.G8
03
1065

1020003028

CAPILLA ALFONSINA
UANL
106570

DISCURSO

QUE EN LAS

HONRAS FÚNEBRES

Del quinto
Aniversario de la muerte del ilustre caudillo de Occidente
General de Division

DONATO GUERRA

Pronunció el Coronel

ADOLFO M. DE OBREGON.

MÉXICO.
IMPRENTA Y LITOGRAFIA DE IRENEO PAZ,
Calle de las Escalerillas número 7.

1882

DISCURSO

QUE EN LAS

HONRAS FÚNEBRES

Del quinto
Aniversario de la muerte del ilustre caudillo de Occidente
General de Division

DONATO GUERRA

Pronunció el Coronel

ADOLFO M. DE OBREGON.

MÉXICO
IMPRENTA Y LITOGRAFIA DE IRENEO PAZ,
Calle de las Escalerillas número 7.
1882

FONDO
FERNANDO DIAZ RAMIREZ

F1233
.5
.G8
03

CAPILLA ALFONSINA
ALERE FLAMMAM VERITATIS
UANL
FONDO
FERNANDO DIAZ RAMIREZ

Señores:

Verdaderamente es bien difícil la situacion mia en este momento en que, por finísima atencion del Sr. General Bibiano Hernandez, presidente de este Club, debo dirigiros algunas palabras como un honrado y merecido recuerdo de quien fué siempre pundonoroso jefe, siempre íntegro amigo, siempre leal compañero.

Palabras, señores, pronunciadas aquí sin pretension alguna, porque ellas no pueden ser, porque ellas no son en realidad mas que el eco fiel del profundo respeto que constantemente abrigó mi corazon para el ilustre caudillo que, honrando al Ejército de la República á fuerza de virtudes, de valor, abnegacion y patriotismo, legó á nuestra patria un nombre inmaculado, una reputacion sin tacha y una página para su historia, digna del más benemérito de sus hijos.

Pero por una parte, señores, el nombre y la memoria del General Donato Guerra están íntimamente unidos á la revolucion de Tuxtepec; y por otra parte, ese mismo nombre y esa misma memoria están triste y fatídicamente enlazados al de un vil é infame asesino.

Recordar aquí y en este momento la historia de la Revolucion de Tuxtepec, seria una verdadera satisfacion para mí y para todos aquellos que con toda buena fé y con toda lealtad lucharon sin descanso y en medio de los más crueles sufrimientos por su completo triunfo.

Pero seria quizás una imprudenciay yo no puedo, no debo desgarrar heridas ya cicatrizadas, que no es noble ni honrado el que los hermanos guarden rencores y resentimientos á sus hermanos.

Acostumbrado á decir la verdad do quiera que sea, yo no puedo, sin embargo, mostraros la hoja de servicios del dignísimo General Donato Guerra, sin presentaros á la vez al miserable que manchó para siempre su espada cometiendo la accion más innoble y cobarde.

Venimos aquí, señores, á honrar la memoria de un valiente; venimos aquí á depositar justísimo tributo de cariño y de veneracion á un jefe modelo de probidad y de patriotismo; pero al dar mi primer paso para colocar mi humilde corona, descubro yo al lado de su mortaja ensangrentado puñal, y mis lábios al bendecir conmovidos el nombre de Donato Guerra, lanzan toda maldicion para la execrable memoria de su asesino.

Asesino para los que defendimos y sostuvimos resueltamente la bandera de Tuxtepec, y asesino tambien para aquellos de nuestros enemigos que honrada y lealmente la combatieron.

Permitidme ahora que lo más brevemente posible os relate la historia, bien sencilla por cierto, de este digno soldado de la República.

Vió la luz primera el Sr. General Donato Guerra en uno de los pueblos más humildes del Sur del muy ilustrado y patriótico Estado de Jalisco.

Educóse en medio de los mayores sacrificios pecuniarios, ayudando él mismo con su trabajo personal á sus padres, pobres, pero honradísimos.

En 1857, dió el Sr. General Comonfort su golpe de Estado, y en el acto presentóse el General Guerra en el Ejército Constitucional, filiándose como soldado raso en las fuerzas de esa distinguida guardia nacional de Jalisco, que tan positivos servicios prestó á la República.

Por rigurosa escala ascendió el General Guerra en esa época hasta capitan de caballería, distinguiéndose desde entónces por su carácter circunspecto, por su heroicidad, y muy particularmente por su honradez y exactitud en el servicio.

Terminada la guerra de Reforma, retiróse el General Donato Guerra á la vida privada, dedicándose al comercio.

Muy poco tiempo despues, tenia que sufrir la República una época de terrible prueba: la codicia y la perversidad, la infamia y la traicion protegidas y amparadas, no por la bandera del pueblo francés, y sí por el estandarte del cobarde de Sedan, fraguaban contra la República mexicana la conspiracion más escandalosa é inícua.

Con toda ventaja, con toda mala fé, con toda alevosía

1020003028

se cometió con nuestro país el atentado más indigno, hollando sin escrúpulo ni consideracion alguna, los más sagrados derechos de un pueblo culto.

La patria necesitó entónces de sus buenos hijos: el General Donato Guerra abandonaba su honrada profesion, y recogiendo sus intereses, se presentaba á fines de 1861 al Sr. General Corona, y al ofrecerle sus servicios le entregaba como contribucion voluntaria, para los gastos de guerra, esos mismos intereses que constituian su pequeño capital adquirido con toda honradez, con toda laboriosidad.

Recibió del General Corona inmediatamente el mando de una compañía del cuerpo de caballería "Lanceros de Ramirez" á las órdenes del General Angel Martinez, y luchando contra los traidores y franceses en Jalisco, Sinaloa y Sonora, ascendió sucesivamente á Comandante de Escuadron y Teniente Coronel del mismo cuerpo.

En Ciudad Concordia, en el Espinazo del Diablo, en el Presidio y en tantas otras batallas distinguióse siempre el General Guerra por su valor á toda prueba, recibiendo despues de estas memorables jornadas su empleo de Coronel efectivo, y encomendándosele el mando del cuerpo "Lanceros de Guerrero."

En 1866 marchó en el mes de Setiembre al Estado de Jalisco con la division de vanguardia, mandando una brigada de esta division: nadie ignora que entónces en las batallas de Sayula y la Coronilla, el General Donato Guerra cubrióse de honra y de gloria, y debido á su muy notable comportamiento, fué considerado con el empleo de General de Brigada.

Despues del triunfo de la República, y organizado ya el Ejército en Setiembre de 1867, se le confió el mando de la brigada de caballería de la 4ª division, batiendo y derrotando completamente á los sublevados de Sinaloa.

El general Donato Guerra, señores, no solo era un bravo y pundonoroso militar; en su corazon se abrigaba todo sentimiento honrado y leal. Era al mismo tiempo que dignísimo jefe, fiel amigo y compañero, intachable y cumplido caballero. Decente y hombre de bien en todos sus procederes, de una exactitud admirable en el servicio, y profesando el más profundo respeto á la sociedad, grangeóse siempre las simpatías y estimacion de cuantos tuvieron la honra de tratarlo. En la zona occidental, el General Donato Guerra era el ídolo de sus habitantes, y por sus méritos, por su valor y por esa reconocida honradez que jamás, ni un momento lo abandonó en su vida, era considerado este ilustre caudillo como uno de los más distinguidos y patriotas hijos de la República.

Llego ahora, señores, á una época en la que se realizaron acontecimientos que yo no quiero, no puedo, no debo permitirme el juzgar aquí.

Soy de los que tienen á honra haber sido constantemente leales, honrados, resueltos amigos y admiradores del benemérito entre los beneméritos mexicanos Benito Juarez.

Yo debo á este honradísimo patriota el más profundo respeto, la más sincera y merecida veneracion. El General Donato Guerra luchó contra su administracion; yo luché defendiéndola y sosteniéndola con toda mi al-

ma, con todo mi corazon: mis lábios deben sellarse ante la tumba del General Guerra, ante la tumba del Presidente Juarez.

Sin embargo, deber mio es hacer plena justicia al honrado hijo de Jalisco, quien procedió entónces con esa buena fé y caballerosidad que siempre lo distinguieron.

Comprometido y ya de acuerdo con el partido Porfirista, no obstante las instancias del General Diaz, se rehusó el General Donato Guerra resueltamente á tomar parte alguna en los asuntos revolucionarios hasta no separarse del Ejército al que pertenecia.

En los momentos en que estallaba la revolucion del Plan de la Noria por diversas partes de la República, nombraba el Gobierno del Sr. Juarez al General Guerra para que con una Brigada de caballería, muy respetable, custodiara la valiosa conducta que de Zacatecas y San Luis se dirigia á esta Capital.

Honrado como pocos y fiel á sus compromisos, el General Donato Guerra entregó la conducta, y permaneció leal á sus deberes hasta hacer entrega de la brigada de su mando.

Más aún, señores, luchando por ese mismo plan de la Noria, batia y derrotaba algun tiempo despues al Sr. General Neri, en Matapulgas: en esa batalla caía prisionero y herido este jefe, y el General Guerra le guardaba toda clase de consideraciones, proporcionándole recursos, médicos y cuanto se necesitaba para su curacion.

A los demás jefes y oficiales prisioneros, los ponia en libertad, dándoles pasaporte para el lugar que les convenia, y además una paga para sus atenciones.

El hombre honrado, el generoso y magnánimo militar que así procedia, habia de morir algunos años despues, prisionero de guerra y en un calabozo, á manos de un miserable asesino.

Y ese dignísimo soldado que tan eminentes servicios ha prestado á la nacion; ese jefe valiente y pundonoroso que todo lo sacrificó al Partido Porfirista, el 2º en jefe de la Revolucion de Tuxtepec, por cuyo triunfo espuso honra, intereses y familia, sacrificando su propia existencia..... ese jefe, señores, hace 5 años, no tiene una triste tumba en la que sus compañeros, sus amigos, sus admiradores podamos depositar nuestras coronas de siemprevivas.

¡Ah!..... despues del triunfo, hasta lo más sagrado se olvida! No, no es verdad; por fortuna, ahí tenemos ahora en la Presidencia de la República y en la Secretaría de Guerra á jefes honrados y leales, como honrado y leal lo fué Donato Guerra.

Tengo la plena seguridad, tengo toda fé en que á una simple indicacion del Club "Donato Guerra" á los pundonorosos Tuxtepecanos General Manuel Gonzalez y Gerónimo Treviño, nuestros sinceros deseos quedarán violenta y debidamente satisfechos, y al conmemorar el 6º aniversario de la muerte del General Donato Guerra, sus inocentes hijas y nosotros iremos á rendir nuestro tributo ante un monumento digno de ese benemérito mexicano.

HE DICHO.

CAPILLA ALFONSINA
UANL